

ARTE | Desde el Barroco hasta hoy

# Las EXPOSICIONES internacionales que protagonizarán 2024

Es un año marcado por importantes aniversarios: París celebra los 150 años de la primera muestra impresionista; el Pompidou rendirá homenaje al precursor de la escultura moderna, Brancusi. Van Gogh protagonizará los 200 años de la National Gallery de Londres. Parte el año James Ensor. Tate Modern se juega por Yoko Ono; Anselm Kiefer llega a Florencia; Francis Alÿs promete no dejar indiferente. Y más.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

“La balsa de la Medusa” fue hace poco elegida como la belleza de su tiempo. Cuesta quizá entender esa elección, pues se trata de una pintura dramática sobre un naufragio cruel, pero también habla de la capacidad del ser humano de sobreponerse a la adversidad y de immortalizar una tragedia convirtiéndola en arte. Fue la primera pintura nacida de un hecho y que llevó a su autor, Théodore Géricault, a una espiral creativa y obsesiva. La obra de 1818-19 es un ícono del romanticismo francés y abrió el camino hacia la pintura moderna. En ese hundimiento de la fragata de la Marina francesa frente a la costa de Mauritania, Géricault unió lo físico y emocional con esa atmósfera vigorosa del Romanticismo.

El *Musée de la Vie Romantique*, en París, conmemora el bicentenario de la muerte de Géricault, pero se centrará (destacando “La balsa de la Medusa”) en una de las pasiones del artista: los caballos. Hay decenas de ellos en el Museo del Louvre, el pintor sentía fascinación por su anatomía, por sus emociones. Expondrán desde dibujos hasta cuadros monumentales.

En tanto, el gran artista contemporáneo alemán Anselm Kiefer inaugura a fines de marzo en el Palazzo Strozzi de Florencia lo que será una impactante exposición: “Ángeles caídos”, en que retoma la historia, la filosofía, la poesía, los mitos, las inquietudes de hoy, y aborda las diversas materialidades y pensamientos, sin dejar fuera temas como las guerras del siglo pasado. Kiefer lleva a una reflexión y a una contemplación durante el recorrido de sus obras, por momentos sombrío, pero con monumentales trabajos en diversas capas matéricas que sugieren profundas lecturas. Dibuja, a su vez, una conmovedora belleza que surge de su maestría expresionista.

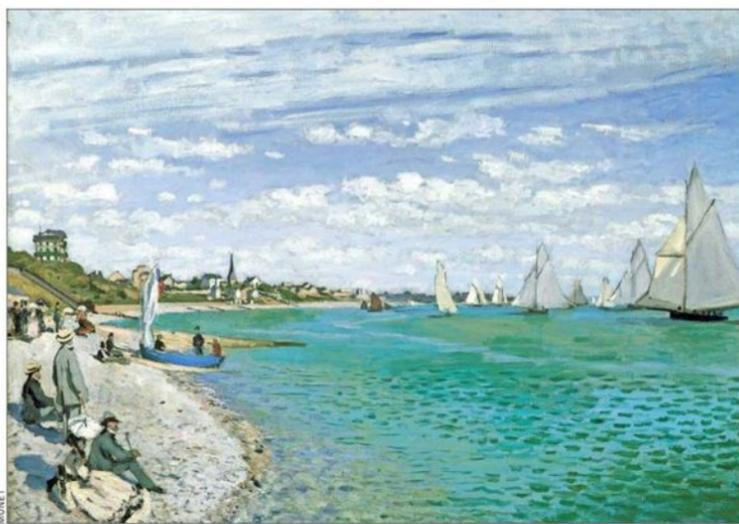
## Los subversivos del XIX

El Museo de Orsay viajará 150 años atrás: volverá al 15 de abril de 1874 cuando se inauguró la primera exposición impresionista. Aquel día en que un grupo de artistas subversivos de su tiempo, Monet, Degas, Renoir, Morisot, Pissarro, Sisley y Cézanne, decidieron quebrar las reglas y organizar su propia exposición fuera de las normas y el circuito oficial. Fue el punto de partida de lo que serían luego las vanguardias. El Museo de Orsay lo celebrará con la gran exposición “Inventar el impresionismo”, integrada por 150 dibujos, pinturas y esculturas en los que se revisitarán las contradicciones y la riqueza de la creación contemporánea en esa primavera del siglo XIX.

La muestra busca poner en perspectiva las principales piezas de aquella exposición impresionista con la del Salón oficial de entonces. Esa confrontación —que no tiene precedentes— permitirá recrear el impacto visual que tuvieron las creaciones impresionistas y mostrar la radical modernidad de ese arte que anticipó los ismos.

Uno de los pintores posimpresionistas más seguidos de la actualidad —sujeto de nuevas tesis en el siglo XXI—, Vincent Van Gogh, será el protagonista de la exposición “Poetas y autores”, que se une a la celebración de los 200 años de la National Gallery de Londres. Durante dos años, el artista de origen holandés revolucionó su estilo en las ciudades de Arlés y Sain Remy de la Provenza francesa, y lo hizo con una sinfonía poética de colores y con texturas inspiradas en ese paisaje con campos de lavandas y trigos, bajo ese cielo de un azul intenso y con tierras rojas contrastadas. Pinturas que han inspirado a poetas, músicos y escritores.

“El último Caravaggio” será una pequeña muestra, pero de singular trascendencia en el museo londinense: no es usual que se expongan las escasas obras existentes del pintor barroco italiano y menos aún tres de ellas que fueron últimamente reconfirmadas. Se trata de unas obras que venían en el viaje en barco cuando Caravaggio se embarcó desde su exilio en el sur de Italia hacia Roma para pedir el perdón de la Iglesia de su condena a muerte, impuesta por un confuso asesinato que lo involucraba. “En ese último viaje llevaba tres pinturas que son de su autoría —confirma la investigadora Mina Gregori—. La última “Magdalena”, por ejemplo, es una de ellas



Claude Monet, “Regata en Sainte-Adresse, 1867. El Museo de Orsay confrontará la revolución de los artistas impresionistas con las obras oficiales de su tiempo.”



Constantin Brancusi. Pionero del arte moderno.

París es clave este 2024 con el año de los impresionistas, de Géricault y Brancusi.



James Ensor: “La muerte y las máscaras”, 1897.

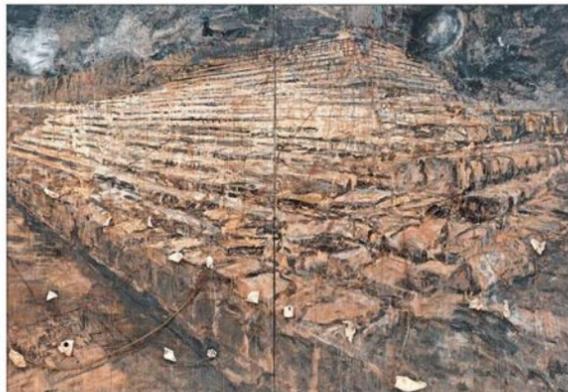


Yoko Ono total llega a la Tate. En la imagen la artista y música con Michael Douglas y Andy Warhol.

El Museo del Prado seguirá con diálogos expositivos con el arte moderno: Goya y Polke.



Los años en que Van Gogh vivió en la Provenza francesa y cambió su arte llegan a la National Gallery de Londres. “Cerca de Arlés”, 1888.



Kiefer y su gran obra matérica, con mitos, poesía e historia, desembarca en el Palazzo Strozzi. A fines de marzo se inaugura “Ángeles caídos”.



Francis Alÿs provoca con sus proyectos como el que unió metafóricamente Europa y África.

y es cien por ciento del Caravaggio por la técnica y la intensidad con la que está pintado el rostro, junto al sello detrás”.

## Lugares que marcan: Brancusi, Ensor

Las evocadoras pinturas de personas con máscaras del maestro flamenco James Ensor (1860-1949) se expondrán en museos de Bélgica para los 75 años de su fallecimiento. Pero las exposiciones irán más allá: se trata de exponer y analizar la innovación que realizó en el arte, esencial para entender el desarrollo del modernismo en el siglo XX. El proyecto expositivo lo alejará también del mito de que era un personaje excéntrico y ermitaño, y hablará del amante de la música y las letras, del hombre satírico y multifacético. La muestra más ambiciosa del artista flamenco será en el KMSKA en Bruselas: “Los sueños más salvajes de Ensor. Más allá del impresionismo”.

El Centro Pompidou de París, por su parte, quiere invitar al público a una experiencia inmersiva, pero no se trata de cualquiera. Es una invitación a ingresar a una gran retrospectiva sobre el mundo del padre de la escultura moderna, Constantin Brancusi (Rumania 1876- París 1957). Y lo primero que realizarán es introducir al visitante en el lugar donde vivía, esculpía y contemplaba sus esculturas que marcaron su arte minimalista y poderoso. Brancusi siempre le dio mucha importancia al lugar donde residía y creaba, a tal punto que en 1920 su taller se convirtió en una obra de arte en sí, con sus piezas sintéticas y magistrales que abrieron la puerta a la escultura contemporánea. Muchos hoy lo citan y no pocos copian sus piezas. La esperada gran retrospectiva de Brancusi se inaugura en mayo.

En Madrid, el Museo del Prado sintoniza con las nuevas tendencias, como es exponer temáticas sociales. Una gran exposición que abre en mayo es sobre el “Arte y las transformaciones sociales en España” (1885-1910). Se trata de la incorporación en el arte de nuevos temas como el triunfo del estilo naturalista en relación y competencia con la fotografía. Pero también abordará el hecho de que el arte se abrió en ese tiempo a un público más amplio y salió de las elites.

“El Prado en femenino” es una muestra virtual en sintonía con visibilizar a las grandes mujeres artistas, práctica usual desde hace unos años también en el Metropolitan de Nueva York y en el Guggenheim. Mientras la exposición “El taller de Rubens” mostrará numerosas pinturas del famoso retratista, el artista de mayor éxito y también más productivo de su tiempo. Un asunto de sumo interés es el estudio de la forma en que él colaboró con sus ayudantes, tema sensible en las autorías, copias y atribuciones. Y dentro de la nueva línea del Prado de incorporar el arte moderno y cruzarlo respetuosamente con su valiosísimo patrimonio (el ejercicio con Giacometti fue un éxito rotundo) viene la exposición Goya/Polke, con objetos, fotografías, pinturas y dibujos del maestro español y del artista moderno alemán. El museo prepara, además, una gran exhibición de Zurbarán.

## Prácticas de resistencia

La vanguardista y autora de una amplia obra no del todo conocida, Yoko Ono (Tokio, 1933), será una de las mayores figuras en Tate Modern de Londres. Con estudios de música docta, la entonces joven niña japonesa, hija de un banquero, debió huir durante la Segunda Guerra Mundial. Y tal vez se encuentre allí el origen de su obsesiva defensa de la paz, más allá del imaginario colectivo junto a John Lennon. Viene de antes y continúa. Como también sus conocimientos musicales. Tate Modern expondrá más de 200 piezas de la artista conceptual, a partir de febrero, que darán cuenta de sus happenings, instalaciones, y habrá una sección dedicada a sus piezas musicales sobre la paz y las mujeres como “Sisters o sisters”, “Women power” y “Rising”.

Otro provocador de hoy es Francis Alÿs (Amberes 1959) y sus prácticas multisensoriales e intertextuales que se internan en terrenos. Estará en el Centro Barbican de Londres. Sus proyectos se inspiran en sucesos de especial actualidad como la inmigración y el medio ambiente. Ha hecho recorridos por mares —sobre embarcaciones precarias que semejan una tina de baño— denunciando prácticas de ensayos nucleares. Uno de sus tantos proyectos llamativos estuvo en el MALBA de Buenos Aires, donde exhibió sus incursiones en el mar con cientos de inmigrantes que intentan unir simbólicamente Europa con África en el estrecho de Gibraltar.

En marzo, el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA) inaugura una antología de Kate Kollwitz, con obra suya entre 1890 y 1930. La artista alemana fue marcada por la violencia de la Primera Guerra Mundial y por la pérdida de un hijo. Sus sutiles y dramáticos retratos se relacionan con un período en Alemania de traumas, guerras y persecuciones. El museo desplegará sus proyectos y preparación de ellos, con sus dibujos, pinturas y esculturas. Kate Kollwitz confrontó ahí las injusticias históricas con las suyas propias con una honesta emocionalidad. Los rostros, autorretratos, pinturas de madres y viudas, evocan temor, soledad, tristeza y una desazón total, como se aprecia en “Retrato de mujer trabajadora con delantal azul”.

Pero el MoMA también empieza su temporada con una retrospectiva abiertamente provocadora: “Good night, good morning” de la irreverente Joan Jonas, pionera de la performance en video y creadora de performances con meditaciones sobre los cuerpos, el espacio y en la naturaleza. Inspiradora de muchos artistas, como Cecilia Vicuña, se exhibirán instalaciones, dibujos, pinturas, filmes y performances con una mirada fresca que explora la confluencia entre la tecnología y los ritos ya en los años 60 y 70... Y hay más: no se olvide las muestras aniversario que parten en Europa del informalista catalán Antoni Tàpies, del romántico alemán Gaspar Friedrich y del escultor contemporáneo Eduardo Chillida.